

Los celulares, sujetos semióticos que alejan a los estudiantes de su realidad social

Cell phones, semiotic subjects that move away students from their social reality

Alejandro Espinosa Patrón

Universidad Autónoma del Caribe

espinosa200018@hotmail.com

Jesús María Pineda Patrón

Pontificia Universidad Javeriana-Universidad Central

pineda-j@javeriana.edu.co

Fecha de recepción: 1 de noviembre de 2016

Fecha de recepción evaluador: 16 de noviembre de 2016

Fecha de recepción corrección: 1 de diciembre de 2016

Resumen

La investigación permitió entender la posición de los jóvenes en su clase, el lugar de los celulares en su vida, qué hacen con ellos, cuál es su importancia, por qué los docentes los aceptan y qué hacen con ellos en la clase, resultados que sorprendieron a muchos docentes por las respuestas obtenidas en las encuestas. Decimos, sujetos semióticos -en verdad lo somos todos-, pero en este caso, el estudio los denomina enfáticamente así, pues son productores de sentidos, generadores de cambios de significados en el contexto en que se desenvuelven. Retroalimentan la cultura y la hacen ver transformativa, recurrente y creadora de nuevos signos. El estudio, bajo la metodología cualicuantitativa, refleja el entorno en que los jóvenes se mueven hoy, sus expectativas y lecturas sobre su misma vida.

Palabras clave: Celular, Sujeto, Tecnología, Sociedad, Nuevo sentido.

Abstract

The research about “Cell phones, semiotic subjects that move away students from their social reality”, understand the position of youth people in its class, the location of cell phones in their lives, what they do with them, what their importance, why teachers accept and what they do with them in class, event that surprised many teachers by the responses obtained in surveys. We say, semiotic subject -indeed what we all-, but in this case, the study, called emphatically so, because they are producers of meaning, generators changes of meaning in the context in which they live. They feedback culture and make it look transformative, recurrent and creator of new signs. The study, under the quali-quantitative methodology, reflects the environment in which young people today move their expectations and readings of his own life. This is a new time in education and we need to rethink new possibilities.

Keywords: Cellphone, Discourse, Technology, Society, New sense.

Introducción

Es de vital importancia en esta cultura que se asiste, reconocer el uso del celular entre la población joven de la Costa Caribe colombiana. Mostrar sus signos, sus ocurrencias y sus relaciones, que asociados a los jóvenes -en especial los universitarios-, fundamentan a la comunicación actual. “Sin embargo, el teléfono móvil, como los demás medios de comunicación, no se limita a introducirse en un contexto social, sino que, al mismo tiempo, construye contextos y significados”. (Fortunati; Magnanelli, 2002, p.59)

No se puede hablar de comunicación sin mencionar la problemática de la interacción, ni tampoco del rol que juega el espacio y el cuerpo, y el sujeto en esta cadena semiótica pues éstos juegan funciones productoras de sentidos. Cada peldaño de la comunicación que crean, demuestra hechos transformativos permitiendo que los actos de habla modifiquen el *estatus quo* de la tradición lingüística imperante. Por ello, se hace necesario que la significación recoja en su dinámica comunicativa jugosas instancias tal como la proxémica, ya que el espacio y la distancia, el sujeto y sus gestos, la verbalidad, y los mensajes, constituyen elementos sociales de la comunicación actual.

Marco referencial

Hall (1973), menciona que la cultura verbal y la comunicación del cuerpo son pilares fundamentales de una dimensión oculta para la producción social de significados. Saber ver y saber postularse con el otro en la interacción comunicativa, es lo que Hallyday (1982) denomina que los lenguajes sociales son una semiótica pues lo social y la

producción de significados, constituyen escenarios de lo que Eco (1986) denomina “la estrategia de la ilusión” mediante signos. Hay que recordar lo que Peirce (1958), una vez denominó al signo: “algo que está en el lugar de otro algo”, de ahí que consideremos que cada acto de habla es la representación de una dinámica interna de inserción creativa al contexto propio. Por lo tanto, el aspecto social se configura en un escenario de códigos y figuras, y constituyen representaciones que los sujetos hacen en sus relaciones con sus semejantes.

En la distancia que se establece con el otro, cuando el hablante de celular envía y recibe los mensajes, sea por datos o por voz, sitúa en la comunicación signos visuales, auditivos, olfativos, táctiles; recrea su conversación bajo el amparo de una producción de sentidos, que, aunado a la carga del manejo espacial y gestual de su cuerpo, elabora sentidos, los produce constituyéndose en un sujeto razonado, consciente de su ámbito capitalista simbólico y económico.

El sujeto se mueve con un avatar, un *login*, una identidad inventada y hasta carnavalesca, para entrar en el mundo de la virtualidad y ser reconocido bajo una máscara, para luego, interactuar con sentidos. ¿Acaso a este sujeto contemporáneo no le basta el nombre que trae de su pila bautismal o notarial? En todo caso, sabe mercadear, mueve asimismo tendencias del mercado económico y no sólo simbólico. Sabe mirar minuciosamente su ámbito económico, comercial y cultural; elabora taxonomías y por ende clasifica estados, emociones, sujetos y contextos, es más, puede llegar a la crítica destructiva y reconstructiva de los signos sociales (Eco, 1994) constituyéndose en un sujeto legal pero que acciona signos ilegales pues el anonimato le hace ser partícipe de un antilenguaje (Hallyday, 1983); curiosear sus costumbres y las transforma, y dice más de lo que aparentemente puede decir, pues su afán por la producción de sentidos lo lleva a un imperio de significaciones, es decir, a un estado de relatar mitos, ritos y creencias (Barthes, 1980).

Los celulares, sujetos semióticos que alejan a los estudiantes de su realidad social, son necesarios para comunicarse, establecer nexos comerciales y personales, y a través de ellos se cuentan secretos, fórmulas de cortesía, se transforma el lenguaje (verbal y no-verbal); el cuerpo, inclusive logra transmutarse pues el que habla-y-el-que-escucha busca lugares privados y otros lo hacen en público gesticulándose, pues, hablar constituye un modelo social para retorizar, estilizar, modelar y hasta contarse secretos y por qué no, imaginar situaciones y así el habla -con el celular de por medio-, porta signos que redundan actitudes culturales.

En general, los posibles usuarios se construyen una representación mental y social del medio tecnológico recordando curiosidades, informaciones, actitudes, opiniones, impacto emocional, elementos de prestigio social, procesos de imitación, puesta en marcha de símbolos y significados, intercambios a través de conversaciones,

planificación de compras, tentativas de acceso y prácticas de uso de la tecnología en cuestión. (Fortunati; Magnanelli, 2002, p.60)

Generalmente, los emplean los gerentes, empleados, médicos, entre otras personas, para resolver problemas estrictamente personales, laborales, entre otros que indiquen mucho fundamento, no para mostrar arrogancia cibernética ni mucho menos para burlarse de los demás. Hoy, se observa con preocupación el uso que le da la juventud a la comunicación celular, que merece ser tratado con mucha prevención porque cada día la gente se separa de su realidad latente, creando otras realidades, viviendo en el seno de fantasías, imaginarios, volatilidades espaciales y de hecho, su identidad se multiplica y se fragmenta ocasionando cambios en su personalidad. Entonces, David (2016)

(...) consideramos que los nuevos dispositivos tecnológicos y virtuales no son solamente tecnologías que impactan y modifican la sociedad, sino que se trata de “formas culturales” -como lo propuesto por Williams (2011)- que modifican y amplían las relaciones entre los productores (de discursos, de mensajes, de contenidos), los emisores (mediadores, habilitantes) y los públicos (en el caso de la TV las audiencias, en el caso de Internet los usuarios o “internautas”), saliendo tanto del “determinismo tecnológico” como de “tecnologización sintomática” (David, 2016, p.145)

Davis (1994) menciona que la kinésica juega en este asunto una dimensión destacable en los lenguajes, y es así como establece técnicas de comunicación no-verbal. Signos no-verbales que se mueven y se cruzan determinando aspectos psicológicos, éticos, antropológicos y estéticos de una cultura social que los crea y por ende los usa en sus escenarios. Para Kristeva (1988) el lenguaje produce y hace lo que el pensamiento ejecuta, es decir que constituye el lenguaje la única forma de realización del pensamiento humano. Así como se piensa se habla, es quizá lo que nos quiere decir la francesa. De ahí que los jóvenes busquen construir sentidos provenientes y referenciados de una forma de pensar muy cultural, es decir, deviene en costumbres y en formas de la tradición ya modificada por la tecnología de los celulares.

Sin duda, los jóvenes juegan con ellos, les gusta la manera como suenan y vibran; los colores, los juegos, la internet, el tamaño, las figuras que conservan, la forma de los iconos, el color de los números, el color de la misma, los botones, su intensidad, las cargas, el uso del chateo, en fin, todo entra por los ojos y por los sentidos. Es una herramienta que cada día separa al hombre del mismo hombre, es la muerte del hombre.

En el ambiente intelectual y cultural postmoderno, se habló mucho acerca de la impugnación del Sujeto. Esto se notó especialmente en la obra de Michel Foucault. Pero ya tenía antecedentes en Levy-Strauss y todo el estructuralismo. También es notorio en la obra de Heidegger, la cual polemiza con Sartre acerca del humanismo, elaborando una suerte de antihumanismo (y antihistoricismo) que alimentará la obra teórica de Althusser, Derrida y Vattimo. (Puerta, 2008, p.32)

Por su parte, los celulares dentro de su estructura persuasiva manejan un sinnúmero de juegos como Liberators, Alpha wars, Mortal Kombat, Age of Empires, Fallout Shelters, Hitman: Sniper, Treasure Cruise, Dragon Ball: Tap Battle, Minecraft: Pocket Edition-Pago, Lara Croft: Relic Run, Resident Evil 4/Biohazard, Metal Slug Revolution, entre otros, que son utilizados por los estudiantes dentro y fuera de las clases para perturbar el libre desarrollo de las mismas. Ellos no saben si prestar atención al jueguito o responder el WhatsApp con las grandes noticias que trae: chismes y más chismes de los amigos que los aceptaron.

La juventud no sabe qué hacer con ese “aparatico” satelital que en muchas ocasiones fue regalado por los padres como sinónimo de responsabilidad y de una larga presión o negociación donde las madres resultaron intermediarias entre ellos (Fortunati; Magnanelli, 2002)

(...) la adquisición del móvil por medio de una persona con frecuencia llega a ser el momento resolutorio de una larga presión y negociación entre padre e hijos. Otras veces, esta adquisición describe de una manera apropiada la nueva figura de los padres como "suministradores de tecnología". Entre los muchos deberes que sienten hoy los padres está también la firme convicción de que es necesario, no sólo garantizar a los hijos una buena educación e instrucción, sino también una gran familiaridad y competencia en el uso de las tecnologías de la comunicación y de la información.(Fortunati; Magnanelli, 2002, p.61)

En las universidades, por ejemplo, los estudiantes, sujetos sin excepción de la tecnología, caminan por los pasillos, a veces tumbando a los demás, mostrando la última tecnología para comunicarse con sus amigos. Les gusta, como dicen en su jerga estudiantil, “chicanear”, “pantallar”, e infundir un orgullo bobo que los conduce a ser denominados como **“la sociedad de los idiotas útiles”**. Son la mejor muestra de que ellos deben dedicarse más a investigar, leer, entregarse a sus estudios, que a jugar con el bolsillo de los padres de familia.

El Sujeto moderno está asociado, desde este lado gnoseológico y epistemológico, con el pensamiento, la conciencia y la razón. Desde el lado de la ética, también. Pero el Sujeto es un término correlativo con el del objeto, que se abordó desde las categorías de res extensa, percepciones, experiencias, intenciones, existencia, materia. Esa relevancia del problema del sujeto está, paradójicamente, vinculada con la exaltada objetividad de la ciencia. Sujeto y objeto no pueden significar uno sin el otro. (Puerta, 2008, p. 32)

Por lo anterior, el sujeto que nos ocupa es frívolo, descuidado y sin pretensiones de transformar su realidad, ellos creen que pueden resolver sus problemas si están con el aparato en la mano, se olvidan de su existencia, de su entorno y perciben un mundo fuera de lo común, se quedan estancados en una sincronía de acciones que no les permite ver más allá de sus narices. Si el hombre huye de la verdad, se aparta de ella, se convierte en

otro ser, sin sentido, o quizás con un sentido que lo hace proyectar su otra forma de entender la vida. Foucault (1987)

(...) intenta determinar las condiciones y los límites del acceso del sujeto a la verdad. Si denominamos a todo esto filosofía creo que se podría denominar espiritualidad a la búsqueda, a la práctica, a las experiencias a través de las cuales el sujeto realiza sobre sí mismo las transformaciones necesarias para tener acceso a la verdad. Denominaremos por tanto espiritualidad al conjunto de estas búsquedas, prácticas y experiencias entre las cuales se encuentran las purificaciones, la ascesis, las renunciaciones, las conversiones de la mirada, las modificaciones de la existencia que constituyen, no para el conocimiento sino para el sujeto, para el ser mismo del sujeto, el precio a pagar para tener acceso a la verdad. (Foucault, 1987, p. 38)

Metodología

Durante la investigación se empleó un método de investigación mixto de tipo cualicuantitativa, “la ventaja de usar esta combinación de métodos se traduce en la capacidad de obtener mejores respuestas para las preguntas de investigación planteadas y argumentos para demostrar las conclusiones principales”. (Weezel; Benavides, 2009, p.25)

Se tomaron muestras sobre el uso del celular dentro y fuera de las clases, lo que arrojó que los jóvenes no pueden vivir sin él, dejan de estudiar, se copian en los exámenes, hacen trampas, entre otras. A partir del estudio con el programa Atlas.ti, se pudieron identificar, también, categorías como desatención, falta de interés, adictos a los mensajes de cualquier tipo, falta de interés por entender para qué sirve el celular, miedo por no tener celular, etc. De acuerdo con Kung (2012) casi dos tercios (66%) de los ingleses tienen nomofobia, encuesta que se realizó en línea a más de 1,000 personas realizadas por SecurEnvoy, en ella se identificó que algunas personas tienen ataques de pánico cuando no están con sus celulares, lo que corrobora el planteamiento de Puerta (2008) “que según Foucault ha disuelto al Hombre como objeto del conocimiento y han planteado, según Deleuze, de nuevo el problema del Superhombre”, porque se cree lo máximo cuando posee un celular de alta gama diferente a los demás, lo que genera ruido entre los compañeros.

Por otra parte, en atención a las preguntas realizadas a jóvenes de otras universidades de la ciudad de Barranquilla, en la calle, centros comerciales y buses, se identificó que se puede vivir sin otra cosa menos sin el celular, por eso cuando se descarga el teléfono buscan desesperados en cualquier rincón de un centro comercial la conexión eléctrica para mantener la carga que les permita enviar un mensaje a un amigo, novia o esposa. Por otra parte, otro de los hallazgos que marcaron el estudio fue la manera como el ser humano se muestra al caos cuando desaparece el móvil; también, genera problemas laborales, psicológicos, ansiedad, envidia, celos, accidentes, entre otros. “El Hombre se

hace objeto cuando converge en un punto los conceptos, las normas y conflictos, sistema y significación regla y funcionamiento”. (Puerta, 2008, p.34)

En las universidades, por ejemplo, existen zonas wifi exclusivas para cargar las baterías y usan espacios muy concurridos para manipular los celulares. Ellos se agrupan, se reúnen, y se convierten en seres extraños. También, se sientan en las escaleras, en la entrada principal de los salones, y se ponen de acuerdo con sus *whatsapps* para reírse del compañero que expone, las observaciones del profesor; mandarle un aviso al compañero que no entró a la clase y que tiene que realizar un taller, etc. Ellos saben que es un irrespeto a la clase y al profesor, pero lo siguen haciendo porque es su manera de responder a la sociedad moderna, es una forma de expresar sentido, pero ¿qué tipo de sentido?

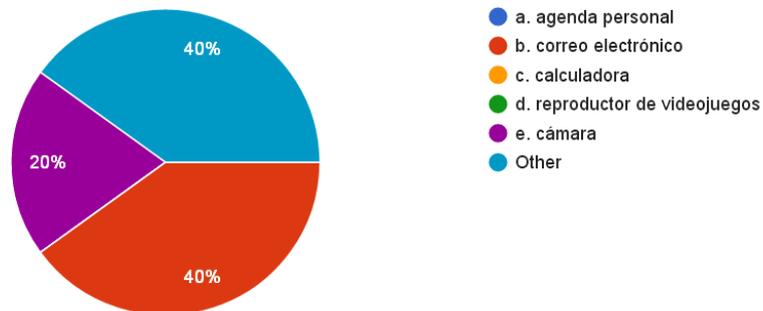
Por otra parte, el celular se presta para muchas artimañas, como robar en los bancos, supermercados, en las calles, atracar en los autobuses; responder llamadas con sonidos desagradables como piticos, pollitos, los Pica Piedra, la familia Adams, la canción Carito de Carlos Vives, el Tiburón, La bicicleta de Carlos Vives y Shakira, una canción de Juan Gabriel, George de la selva, entre otros, usados para mostrar irreverencia o vengarse de la clase “aburridora” o de la que ellos por cualquier motivo no quieren participar. Es decir, el capitalismo moderno necesita para su desarrollo capitalista de sujetos que actúen de acuerdo con un determinado ethos, impregnados de una determinada mentalidad empresarial. (Foucault, 1987, p.27)

Hallazgos

La investigación pudo identificar conductas de los jóvenes relacionados con lo que Foucault (1987) plantea sobre cómo el sujeto se ve impregnado sin querer de una mentalidad empresarial por lo que ve, escucha y le muestra la publicidad falsa. Por ello las preguntas: cómo usan el celular los estudiantes, para qué lo usan, qué tiempo emplean con él, qué sienten cuando no lo tienen, qué tan importante es para su vida, entre otras, que describieron el modo de ser del sujeto de hoy, “una cierta forma de vigilancia sobre lo que uno piensa y sobre lo que acontece en el pensamiento”. (Foucault, 1987, p.35)

Gráfica 1. Cómo usan el celular los estudiantes.

1. Los estudiantes usan el celular como: (5 responses)



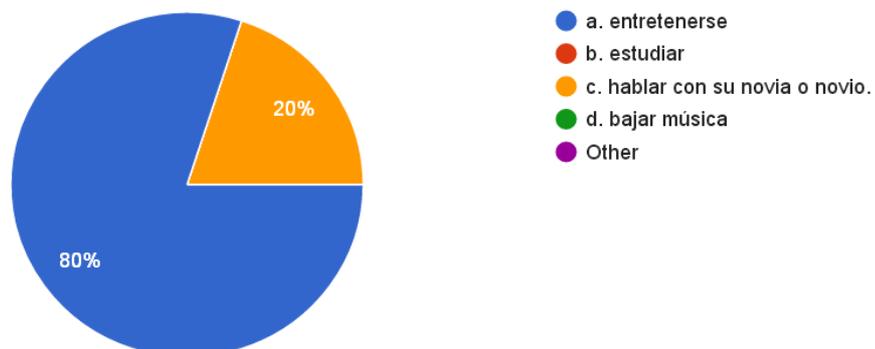
Fuente: elaboración propia.

Ante esta pregunta, los sujetos contestaron que los usan más como agenda personal 40%, y correo electrónico, 40%, otros como cámara, 20%, lo que se explica por el número de *selfies* que se toman para indicarle al otro cómo es su mundo y de lo que se pierden si están lejos de ella o él.

Los usuarios, asimismo, determinan qué funciones utilizar del objeto tecnológico, es decir cómo hacer que esté vivo. Y aquí parece mucho más claro el proceso de reducción y simplificación del objeto tecnológico que se ha desarrollado a nivel de masa. (Fortunati; Magnanelli, 2002, p.63)

Gráfica 2. Para qué usan el celular.

2. Los estudiantes usan el celular para: (5 responses)



Fuente: elaboración propia.

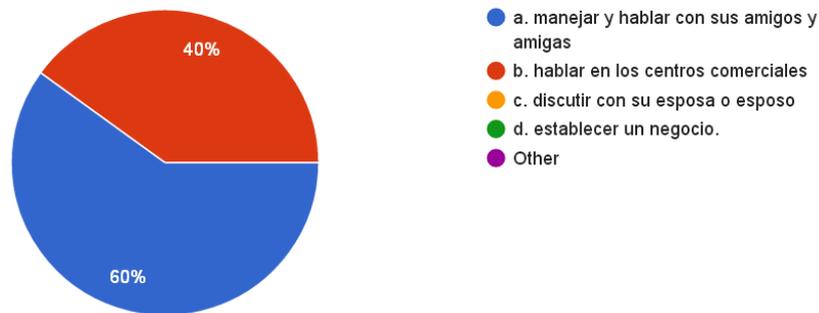
La sorpresa fue mayor cuando se detectó que los sujetos, un 80%, no usan el celular para hacer llamadas, sino para entretenerse, jugar con él, lo que indica que no saben para qué en realidad sirve el aparato. Mientras que un 20% lo emplean para hablar

con su novia o novio, pero no para resolver algo de emergencia porque consideran que los padres deben llamarlos.

Una característica común a todos los arquetipos es el presupuesto limitado con que cuentan para suscribirse a un servicio de telefonía móvil. Esto redundante en que la mayoría opta por restringir el gasto en minutos de servicios de voz y comunicarse vía mensajes de texto. Las conversaciones las reservan para llamar a la familia, probablemente porque son los padres quienes pagan la llamada. El servicio de voz lo usan también para conversaciones más personales. (Weezel; Benavides, 2009, p. 26).

Gráfica 3. Usos del celular.

3. Los estudiantes usan el celular para: (5 responses)



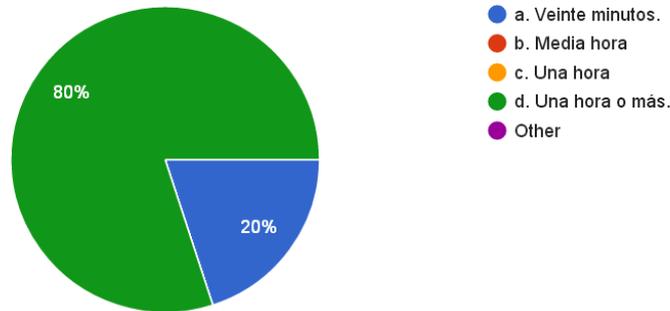
Fuente: elaboración propia.

Otra respuesta que deja atónico a cualquiera estudioso de la conducta humana es la respuesta sobre cómo usan el celular mientras se maneja, 60%, quebrantando toda norma de tránsito, separando lo sacro, correcto, por lo impuro, lo vago, pagano. Esto indica el grado de desconocimiento que posee el ser sobre los demás. La otra respuesta, “hablar en los centros comerciales”, arrojó un 40%, lo que reafirma que mucha gente no va a comprar sino a hablar, ocupar el espacio antropológico como forma de salirse de la cotidianidad.

Gráfica 4. Tiempo empleado por los estudiantes.

4. ¿Cuál es el tiempo que usan los estudiantes con sus celulares para comunicarse?

(5 responses)

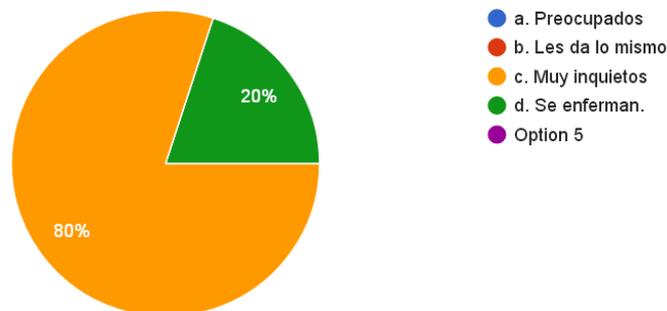


Fuente: elaboración propia.

Con relación a la pregunta sobre el tiempo empleado por los estudiantes, el 80% empleó una hora o más, mientras que el 20%, veinte minutos. Esto reafirma que muchos pasan el tiempo por celular para otros aspectos mas no para resolver problemas académicos, tareas, exposiciones, disertaciones, etc.

Gráfica 5. Qué sienten cuando no tienen el celular.

5. El día que no tienen el celular ¿cómo se sienten ellos? (5 responses)

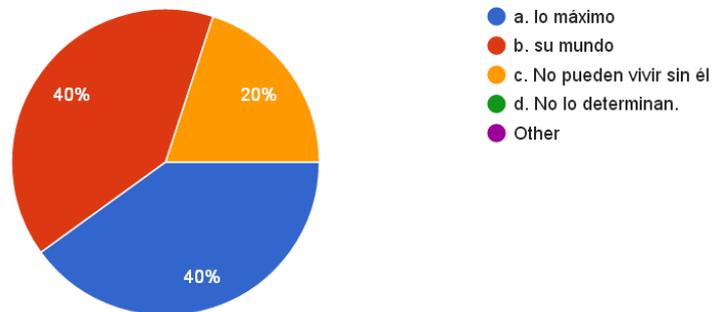


Fuente: elaboración propia.

A la pregunta sobre qué sienten cuando no tienen el celular, el 80% respondió que “muy inquietos”, y el 20% se enferman. Preocupante esta conducta porque indica el nivel de dependencia de un aparato que lo aferra, lo sostiene y lo enferma, creando situaciones psicológicas graves al sujeto.

Gráfica 6. El celular en su vida diaria.

6. ¿Qué tan importante es el celular para su vida? (5 respuestas)

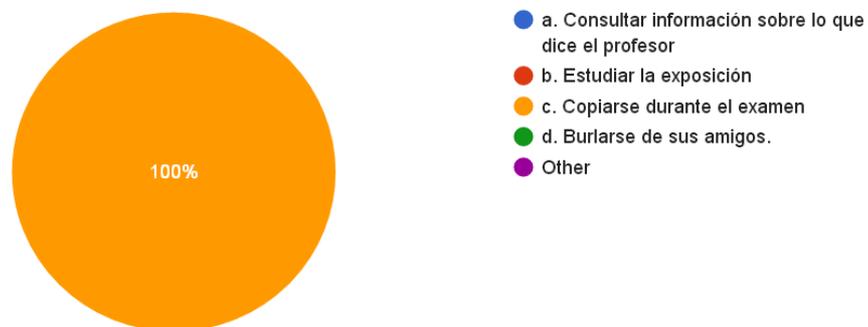


Fuente: elaboración propia.

El hombre sin el celular no puede vivir, esa es la premisa que se puede ir mostrando a través de este análisis porque un 40% indicó que es lo “máximo”, otro, el 40% que es “su mundo”, y el 20 % “que no pueden vivir sin él”.

Gráfica 7. Para qué usan el celular.

7. Ellos usan el celular para: (5 respuestas)

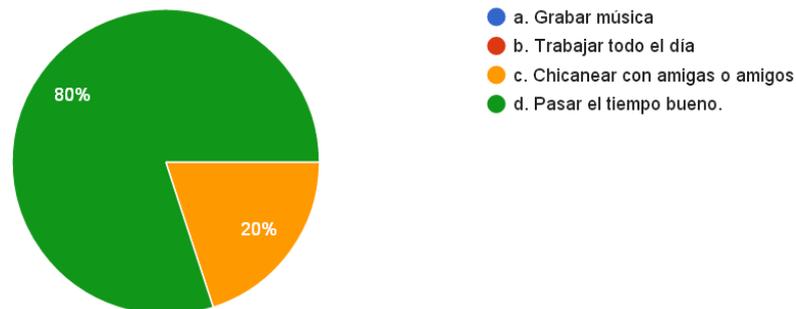


Fuente: elaboración propia.

La gráfica siete refleja la realidad de muchos estudiantes: emplean el celular para copiarse. Esto es preocupante porque están en una situación de irresponsabilidad que la aparta de su compromiso social. El hecho que el 100% haya respondido así indica lo que hacen para su formación intelectual.

Gráfica 8. Otros usos del celular.

8. Ellos, también usan el celular para: (5 responses)



Fuente: elaboración propia.

La gráfica lo indica, los jóvenes emplean el celular “para pasarlo bueno”, el 80%, mientras que el 20% respondió que para “chicanear con amigos o amigas”, esto indica que es un elemento distractor que cada día está convirtiendo a los estudiantes en esclavos de las empresas celulares en el mundo. **Son idiotas útiles de consumo diario**, que nunca tienen dinero para comprar libros, fotocopiar textos, presentar exposiciones, disertar sobre algún tema, preparar la próxima clase, escribir el ensayo para el examen final, el artículo; comprar los implementos para ingresar a fotografía, el video para la clase de cine, el texto que hay que bajar de internet. Sin embargo, hablan más por celular -cinco horas con sus amigos- que leer o escuchar un libro interesante para su formación intelectual e integral. Es decir, consumen más telefonía que las horas que les pudieran dedicar a sus propias carreras.

Kung (2012) manifiesta que, aunque la nomofobia no aparece en el Manual Diagnóstico y Estadístico de los trastornos mentales, es un problema que se avecina, y hay que tratarlo con científicidad por las características antes anotadas. Por eso la pregunta: ¿hacia dónde va el hombre de hoy?

Otra categoría: ¿quién habla más el hombre o la mujer?

Por otra parte, según una encuesta rápida que se hizo en una universidad de la Costa Caribe colombiana, las mujeres hablan más que los hombres por celular. Las mujeres entre 3, 13, 14, y hasta 19 horas diarias. Los hombres, 15, 10, 8, y 3 horas. La pregunta que salta a la vista es ¿por qué las mujeres hablan más que los hombres por celular? Sin embargo, en otros países, Italia,

Los jóvenes y los adolescentes italianos no sólo son los que tienen más aparatos respecto a las otras franjas de edad, sino que también son absolutamente los que hacen mayor uso del teléfono móvil. La franja que va desde los 15 a los 24 años es la que de

hecho gasta más tiempo en el uso del móvil: 5 horas, 6 minutos y tres segundos. A continuación le siguen los adultos comprendidos entre los 45 y 54 años (5.09), los adultos jóvenes entre los 35 y 44 años (4.56) y los jóvenes desde los 25 hasta los 34 años (4.18). (Fortunati; Magnanelli, 2002, p.65)

Discusión

A la situación anterior, donde los jóvenes desarrollan conductas que van en contra de lo establecido, donde se genera un nuevo sentido, forma diferente de leer el mundo que viven y sienten, se suman situaciones que marcan su conducta discursiva, por ejemplo, en los lugares cerrados donde se imparten conferencias, diplomados, curso, etc., importunan a la audiencia con los ruidos estridentes, exagerados, champetas, música mejicana, etc. que genera ante los asistentes rabia. Sin duda, la juventud que se está desarrollando hoy es mucho más frívola en sus valores y en la forma como siente y percibe el compromiso que tiene ante la vida.

La toma de conciencia del sentido, la crítica del mismo, parte desde nuestra experiencia con el flujo de los signos de los que estamos rodeados, que van y vienen entre nosotros para dar sentido a la dinámica social, la vida cotidiana y el orden de cosas: partimos, pues, del principio de que todo signo inmenso en este universo y que compartimos como seres conscientes de nuestra existencia con otros semejantes es una convención que nos permite interactuar y construir el sistema de ideas culturales: usos, costumbres, ciencia, creencias, saberes, es decir, lo que da sentido al mundo que nos rodea. (Toledo; Sequera, 2014:3)

Otro aspecto que merece tratarse en este estudio es el “discurso a medias, implícito” o el lenguaje de los móviles, (Castilla, 2006) que se maneja en el celular. Hecho que va en detrimento de la Lengua Española. Si así se sigue escribiendo el caos lingüístico sería total en los próximos siglos. Arguye la periodista que el fenómeno no hace sino reflejar una vez más la propia vida, porque los móviles y el envío de mensajes de texto se han convertido en un fenómeno social y lingüístico. (Castilla, 2006)

Entre tanto, Lizcano (2016) para los fenómenos caóticos se presentan a menudo comportamientos y conductas universales que derivan de la ubicuidad de los términos no lineales que los originan. Incluso el caos ha empezado a formar parte de la vida cotidiana, existiendo numerosas referencias recientes en el cine y en la literatura. (Lizcano, 2016, p.3)

Por otra parte, la campaña publicitaria que fomenta los mensajes cortos, el caso de Twitter, hizo que la venta de celulares para los jóvenes aumentara en un 35%. Los publicistas se ganaron críticas de los puristas del lenguaje y el aplauso de los adolescentes, quienes usan este idioma abreviado y a veces sin entender. Obsérvese el diálogo sacado de una conversación por whatsapp:

-Hla
-Hla
-q cntay
-na y tu?
-tmp
-q vai acr
-nc y tu?
-Ir al s/e
-bkn

Como se puede observar, las palabras, si es que se pueden llamar así, son escritas por el enunciador para que el enunciatario describa el mensaje, las comprenda, lo que indica un nuevo sentido de comunicar las ideas.

Los reclamos de padres, profesores y lingüistas abundan, aunque a los adolescentes no les parece preocupar. La del comienzo del texto es una conversación por whatsapp, existe no sólo en Chile y todos los países hispanoparlantes, principalmente de un dominio adolescente. Ellos son los creadores de este nuevo lenguaje que consiste en abreviar palabras de manera libre y espontánea. Ya se terminó la época del chat abierto, en que cualquiera podía entrar en la conversación. La moda es tener una lista de contactos, grupos, lo más extensa o reducida posible, con los cuales se conectan en los momentos de ocio. Es decir, el whatsapp es la nueva esquina de los jóvenes y las familias del mundo para saber del otro, así se esté lo más lejos del planeta. Por tanto, para et al. (2010) se requieren estudios multicéntricos para evaluar el problema real y con ello tomar las medidas apropiadas para hacer frente al problema cada vez mayor.

Los teléfonos móviles han cambiado la vida de los jóvenes, se han vuelto más perezosos y se han enfocado en que los días no podrían existir sin un celular conectado a internet donde podrán ver televisión, farándula y conectarse al mundo en segundos.

En un hecho ya aceptado que las nuevas tecnologías tienen un gran efecto, especialmente entre los jóvenes, cambiando sus estilos de vida (Tapscott, 1998; Chu, 1997). Según señalan Heisson (2001) y Enpocket (2005), los jóvenes prefieren sus teléfonos móviles por sobre la televisión e Internet. (Weezel; Benavides, 2009, p.25)

Conclusión

Algunos reconocen que pasan más de cuatro horas por día chateando con sus amigos y familiares con lo que se comunican sólo para entretenerse. Usan el whatsapp para expresar estados de ánimos, presentar pésames o despedir a alguien que está a punto

de morirse. La gente piensa que a través del medio está solucionando el contacto con el otro. Es un fenómeno comunicacional que cada día gana más adeptos.

Ante la situación que se ha venido presentando, los docentes han empezado a usar el celular en las clases, y cada día les exigen que los trabajen para su bien, por ejemplo, el caso de bajar dispositivos como audio libros que les permita escuchar novelas clásicas, generar una discusión dialógica en torno al tema, cuestionar, admirar el narrador, escribir y ser propositivo con el nuevo sentido que aborda la clase en ese momento.

Emplear el celular para un fin pedagógico es el propósito de los docentes de hoy que enfrentan una civilización que nació conectada a Google, y se aleja cada día más de su propia realidad porque el hombre, gracias al mal uso del celular, se aleja más del hombre mismo, es la muerte del hombre, u ¿otro hombre está naciendo?

Referencias

- Barthes, R. (1991) *El imperio de los signos*. Madrid: Mondadori.
- Campa De La H. (1987) *Diccionario inverso del español: su uso en el aula*. Madrid: Narcea.
- Cassany, D., M. Luna y G. Sanz (2001). *Enseñar lengua*. Barcelona: Graó.
- Castilla, A. (2006). *El lenguaje de los móviles se convierte en un fenómeno lingüístico y social*. En línea: http://elpais.com/diario/2006/01/09/cultura/1136761203_850215.html [Consulta: 10 de julio de 2016]
- Corripio, F. (1994). *Diccionario de ideas afines*. Barcelona. Anagrama.
- David López, M. (2016). Aproximación a la esfera pública contemporánea: habilitaciones desde la producción cultural. Revista *Encuentros*, Universidad Autónoma del Caribe. Vol. 14-02 pp. 141 – 157. <http://dx.doi.org/10.15665/re.v14i2.367>
- Davis, F. (1994). *La comunicación no verbal*. Madrid. Alianza.
- Eco, U. (1986). *La estrategia de la ilusión*. Barcelona. Lumen.
- Eco, U. (1994). *Segundo Diario Mínimo*. Barcelona. Lumen.
- Fortunati L.; Magnanelli, A.M. (2002). El teléfono móvil de los jóvenes. *Researchgate*. [Consulta: 4 de septiembre de 2016]
- Foucault, M. (1987). *Hermenéutica del sujeto*. Ediciones La Piqueta. En línea: <https://seminarioatap.files.wordpress.com/2013/02/foucault-michel-hermeneutica-del-sujeto.pdf> [consulta: 21 de agosto de 2016]

Google: www.galaxy.com

Hal, E. (1973). *La dimensión oculta*. Madrid. IEA.

Hallyday, M.A.K. (1982). *El lenguaje como semiótica social*. México. FCE.

Kristeva, J. (1998). *El lenguaje, ese desconocido*. Caracas. Fundamentos.

Kung Vicky-CNN- (2012) ¿Eres adicto a tu teléfono? En línea: <http://expansion.mx/salud/2012/03/08/que-causa-la-nomofobia-el-miedo-a-vivir-desconectado> [Consulta: 28 de junio de 2016]

Lizcano, J. (2016) Las teorías del caos y los sistemas complejos: Proyecciones físicas, biológicas, sociales y económicas. En línea: <http://www.encuentros-multidisciplinares.org/Revistan%C2%BA7/Seminario%20Teor%C3%ADa%20del%20Caos%201.pdf> [Consulta: 10 de julio de 2016]

Pierce, C.S. (1958). *Collected Papers of Charles Sanders Peirce*, 8 vols. Edited by Charles Hartshorne, Paul Weiss, and Arthur W. Burks (Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, 1931–1958; vols. 1–6 edited by Charles Hartshorne and Paul Weiss, 1931–1935; vols. 7–8 edited by Arthur W. Burks,

Puerta, J. (2008). De la muerte a la superación del Hombre. En línea: Dialnet-DeLaMuerteALaSuperacionDelHombre-3986805.pdf [Consulta: 25 de julio de 2016]

Sanjay D., Harish S., Bhagwat, AK, Arpita B., Abhilasha G., Alia K.Z., & Akansha S. (2010) .A Study to Evaluate Mobile Phone Dependence Among Students of a Medical College and Associated Hospital of Central India. En línea: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2940198/> [Consulta:27 de junio de 2010]

Serafini, M.T. (1994). *Cómo se escribe*. Barcelona: Paidós.

Toledo Almada, A.; Sequera Meza, J. (2014) La producción del sentido: semiosis social. *RAZÓN Y PALABRA Primera Revista Electrónica en Iberoamérica Especializada en Comunicación*. En línea: www.razonypalabra.org.mx [Consulta: 7 de septiembre de 2016]

Tapscott, D. (1998). *Growing up Digital*. New York: McGraw Hill.

Weezel, A.v.; Benavides, C. (2009). Uso de teléfonos móviles por los jóvenes. *Cuadernos de Información*, núm. 25, julio-diciembre. Pontificia Universidad Católica de Chile.